



Howard Lutnick, el prolífico donante de Long Island

El multimillonario de 62 años proveniente de Wall Street fue elegido por Trump como su secretario de comercio. En este puesto su tarea principal es abogar por los intereses comerciales estadounidenses en todo el mundo. Un objetivo que, bajo su punto de vista -y el del Presidente, por cierto-, sólo se puede obtener imponiendo más y mayores aranceles.

"Hoy el mundo empieza a tomarnos en serio. Nuestra fuerza laboral finalmente será tratada de manera justa", dijo Howard Lutnick el pasado miércoles a través de su cuenta de X, defendiendo el anuncio arancelario de Trump.

De acuerdo con The New York Times, es un perro leal al presidente y un "prolífico donante" y partidario de la agenda del republicano desde el 2020.

Siendo un neoyorquino de Long Island y de Wall Street. Lleva mucho tiempo compartiendo en el mismo círculo social que el mandatario. También tiene una relación cercana con el magnate Elon Musk, al punto de que Musk lo promovió públicamente para que ocupara el puesto del secretario del Tesoro que finalmente asumió Scott Bessent.

Lutnick, quien según los medios estadounidenses se describe a sí mismo como un "capitalista fuerte", ha elogiado a Trump por ofrecer un "modelo de crecimiento competitivo". En declaraciones a la cadena CBS, ha señalado que las políticas económicas de Donald Trump "valen la pena" aunque provoquen una recesión. "Estas políticas son lo más importante que Estados Unidos ha tenido nunca", afirmó.

Para Gustavo Flores-Macias, académico de política económica en la Universidad de Cornell, "Lutnick tiene el oído del Presidente y ha tenido un peso muy importante en todo esto de los aranceles". Antes de entrar en la política, Lutnick trabajó durante décadas en el gigante financiero Cantor Fitzgerald, llegando a ser su director ejecutivo.

Su perfil público aumentó después de los ataques del 11 de septiembre, en los que murieron más de 600 personas que trabajaban en las oficinas de la compañía de Lutnick, incluido su hermano. Él ha dicho que no estaba esa mañana en el edificio porque había llevado a uno de sus hijos a la guardería.